

## PRESENTACIÓN

El título de este monográfico de Pasado y Memoria puede inducir a error pero no trata sólo de la evolución de la economía española durante la guerra civil sino de la economía y de otras repercusiones que produjo la guerra civil sobre la población española y que hoy las nuevas fuentes y los nuevos métodos de análisis nos permiten conocer con más profundidad.

La guerra civil fue un fenómeno histórico cuyo análisis se encuentra con una gran complejidad, intensificada por la política cultural y científica de los gobiernos de la dictadura franquista, que impidieron el acceso de los investigadores a las fuentes documentales, y por la prudencia y moderación de los gobiernos democráticos en este mismo campo. Como ejemplo cabe referirse al reciente depósito en el Centro Documental de la Memoria Histórica, de Salamanca, de una copia del archivo privado del General Franco que con financiación pública conserva la Fundación Francisco Franco y que no ha permitido la consulta a quienes la han solicitado. Asimismo, desde hace muy poco tiempo se permite la consulta de la documentación judicial de algunas Auditorías de Guerra de las antiguas Capitanías Generales.

Por otra parte, las repercusiones de la represión franquista sobre la población y el ambiente de inseguridad que creó, transmitido de padres a hijos, impidieron la exteriorización de las experiencias y sentimientos hasta tal punto que los investigadores encuentran aún dificultades para que algunos de los represaliados y de los que vieron de cerca la represión expresen abiertamente sus vivencias y opiniones. Pues bien, a estas diversas y complejas cuestiones se dedica este monográfico de Pasado y Memoria.

En este contexto y desde esta perspectiva deben leerse los artículos de los profesores Carlos Barciela, José Miguel Santacreu y Julio Tascón, que estudian la economía española durante la guerra civil y la posguerra desde nuevos parámetros de análisis –la lentitud de la recuperación comparada con la de los países de Europa occidental y la política comercial republicana– y el descubrimiento de nuevas fuentes –las depositadas en el Banco de Inglaterra y en el Foreign

Office-. Asimismo, el de los profesores Delgado, de Prado y López, que estudian las distintas modalidades de la represión incidiendo en los procedimientos de tipo económico aplicados en la zona ocupada por los rebeldes; y el del profesor Lourenzo Fernández sobre la cuestión de la memoria histórica, en un aspecto tan subjetivo y, por lo tanto, tan complicado, como “los nombres y las voces” de los represaliados.

Siguiendo la estructura utilizada desde el primer número de *Pasado y Memoria*, en el apartado ESTUDIOS se publican dos bloques de trabajos: los referidos al liberalismo español desde el primer tercio del siglo XIX hasta los años treinta del XX, y los que tratan de temas relacionados con la historia del tiempo presente. Todos ellos elaborados desde una perspectiva historiográfica en el sentido amplio del término. En estos artículos se estudian las relaciones entre las actitudes políticas y los planteamientos ideológicos –liberalismo y anticlericalismo– (Aline Vauchelle), las existentes entre los planteamientos ideológicos y ciertos compartimentos cívicos –feminismo y relaciones de género– (Molina Puertos), y las que se dan entre la política y la opinión pública –diario *El Liberal*, de Sevilla– (Álvarez Rey y Fernández Albéndiz). Asimismo, los que tratan del teatro como expresión del cambio social en los años cincuenta y sesenta del siglo XX (Sánchez Abarca), de la militancia política de la izquierda nacionalista en el País Vasco (Fernández Soldevilla) y, como colofón, una reflexión teórica sobre la memoria colectiva, convertida actualmente en uno de los objetos preferentes de la reflexión historiográfica (Sánchez Costa).

Así pues, *Pasado y Memoria* sigue fiel al objetivo que se marcó desde el número primero a la vez que agradece las aportaciones a sus ya numerosos colaboradores.

GLICERIO SÁNCHEZ RECIO  
Alicante, mayo de 2010